

El Ministerio de Industria, Turismo y Comercio (MITYC) ha comenzado a elaborar una nueva publicación, de periodicidad cuatrimestral, denominada *Boletín de Economía Industrial* (BEI). Tras un número 0 de prueba, finalizado en julio de 2007, el Ministro del Departamento presentó el número 1 el pasado 25 de octubre. La presente nota tiene como finalidad difundir los objetivos, naturaleza, estructura y contenidos del BEI, así como resumir los aspectos fundamentales que se extraen del análisis coyuntural incluido en el primer número.

EL BOLETÍN DE ECONOMÍA INDUSTRIAL (BEI), NUEVA PUBLICACIÓN DEL MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO

Los objetivos del BEI se podrían resumir en los siguientes apartados:

1] Integrar en una publicación única la información estadística sobre la industria y las restantes áreas que son competencia del MITYC y presentarla en un formato útil para el seguimiento de las variables de interés.

2] Realizar un análisis periódico de la evolución de la industria, la energía, las telecomunicaciones, la sociedad de la información, el turismo y el comercio, prestando una particular atención al comportamiento de la competitividad de la economía española y a los factores que la condicionan.

3] Servir de instrumento para la toma de decisiones en el ámbito de las políticas atribuidas al MITYC, detectando señales positivas y negativas en el cumplimiento de los objetivos.

El nuevo Boletín tiene como antecedente el Boletín de Coyuntura Industrial que publicó con periodicidad trimestral, en el periodo 1994-98, el entonces Ministerio de Industria y Energía (MINER). Sin embargo, la cobertura del nuevo Boletín es mucho más amplia, debido, entre otras razones, a la concentración en un mismo departamento ministerial de competencias que anteriormente estaban distribuidas. Así, al MITYC le corresponde en la actualidad, según el Real Decreto 553/2004, de reestructuración de los departamentos ministeriales, la propuesta y ejecución de la política del

gobierno en materia de desarrollo industrial, política comercial, energética, de la pequeña y mediana empresa, de turismo y de telecomunicaciones.

El objetivo último de las políticas enumeradas es el fomento de la competitividad, mediante el logro de un mayor crecimiento de la productividad y la consolidación de un entorno económico e institucional que permita alcanzar elevadas tasas de crecimiento sostenible. Una referencia comunitaria básica para ello viene dada por la renovada estrategia de Lisboa, a partir de la cual los Estados Miembros han elaborado sus correspondientes programas de reformas. España presentó en 2005 ante la Comisión Europea su Programa Nacional de Reformas (PNR), elaborando posteriormente los Informes Anuales de Progreso de 2006 y 2007, coordinados por la Oficina Económica del Presidente del Gobierno.

El BEI trata también de contribuir al seguimiento de los objetivos del PNR, al integrar información sobre la evolución de la productividad y la competitividad y los factores que influyen sobre ambas variables, como la I+D, el uso de las TIC, la innovación tecnológica o la formación de la mano de obra.

El BEI es una publicación de naturaleza fundamentalmente coyuntural y orientada, por lo tanto, al análisis dinámico. Complementa, así, otras publicaciones del MITYC de cobertura también extensa, pero cuyo enfoque es más estructural, como el informe anual «Sectores y Políticas» o el Atlas «Territorio y Actividad

Económica», cuya primera edición se ha publicado recientemente.

El BEI viene a cubrir una laguna en el análisis coyuntural de la economía española. Por una parte, en los informes macroeconómicos disponibles, el enfoque dominante es el de la demanda, ocupando, en general, una parte muy reducida de los mismos el análisis desde la perspectiva de la oferta y de las ramas industriales. Por otra parte, existen diversas publicaciones del MITYC de carácter periódico y contenido estadístico, si bien éstas se refieren a sectores concretos (energía, turismo, comercio, etc.) y no tienen una vocación integradora de las diversas áreas.

El nombre elegido para la nueva publicación, al referirse exclusivamente a la industria, puede parecer excesivamente limitado en comparación con sus contenidos. Sin embargo, se ha adoptado una interpretación amplia del concepto «economía industrial», incluyendo aspectos inseparables del mismo, como el marco macroeconómico global, los factores de competitividad o el análisis del comportamiento del sector exterior, imprescindible para un seguimiento de la «competitividad revelada» por los resultados obtenidos en los mercados exteriores.

ESTRUCTURA Y CONTENIDOS DEL BEI

El BEI consta de un análisis coyuntural, apoyado en diversos cuadros y gráficos, un artículo firmado, centrado en un tema específico, y tres anexos, el primero de los cuales es de naturaleza estadística y contiene información detallada, referida a los últimos años, sobre las cuestiones que se analizan. Los apartados incluidos en este anexo estadístico de cuadros y gráficos son los siguientes:

- ✓ Marco macroeconómico internacional
- ✓ Economía Española. Cuentas Nacionales e Indicadores Generales
- ✓ Industria
- ✓ Energía y Medio Ambiente
- ✓ Sector TIC y Sociedad de la Información
- ✓ Indicadores de I+D+i y nivel tecnológico
- ✓ Comercio interior
- ✓ Turismo
- ✓ Sector Exterior
- ✓ Productividad y competitividad

La información estadística relativa a los apartados anteriormente enumerados está contenida en, aproximadamente, 100 cuadros, en los que se incluyen más de 2.000 indicadores. Los datos se presentan, en la mayoría de los casos, en forma de series históricas expresadas en cifras absolutas y/o tasas de variación interanual, incluyendo, además, gráficos de las variables más relevantes.

Dado que el enfoque del BEI es, predominantemente, coyuntural, los indicadores seleccionados son, en general, de periodicidad mensual, trimestral o, en algún caso, semestral. No obstante, existe información anual de particular interés que también se incluye en el anexo estadístico del BEI, como es el caso, entre otros, de la Encuesta Industrial de Empresas o de la Estadística sobre Actividades en I+D.

Por otra parte, los datos mensuales son, en general, muy erráticos, por lo que se ha optado por presentarlos a menudo en forma de medias trimestrales, o gráficos con series suavizadas, para facilitar el análisis y la detección de señales consistentes sobre las tendencias o la evolución cíclica de las variables.

Las fuentes de origen de la información son diversas, habiéndose priorizado los datos obtenidos de estadísticas oficiales, como las elaboradas por Eurostat, el INE, los diversos departamentos ministeriales o el Banco de España. En cuanto a las estadísticas periódicas elaboradas por el MITYC, el BEI incluye las siguientes:

- ✓ Encuesta de Coyuntura Industrial
- ✓ Encuesta de Inversiones Industriales
- ✓ Construcción de Vehículos Automóviles y Bicicletas
- ✓ Energía: producción, consumo y precios
- ✓ Propiedad industrial: gestión de la Oficina Española de Patentes y Marcas
- ✓ Comercio Interior: Indicador de tendencia de márgenes comerciales
- ✓ Turismo: Movimientos de los españoles (Familitur), Movimientos en fronteras (Frontur) y Encuesta de Gasto Turístico (Egatur)
- ✓ Sector Exterior: Encuesta de Coyuntura de la Exportación, Inversiones Exteriores e Índices de Tendencia de Competitividad.

Asimismo, cabe aludir, entre las estadísticas incluidas en el BEI y situadas en el ámbito del MITYC, al Informe Anual sobre el sector TIC en España, realizado por la asociación empresarial AETIC, en colaboración con el departamento, y a la información relativa a las te-

lecomunicaciones publicada por la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones.

Además de las citadas estadísticas, el BEI incluye información que requiere una elaboración específica a partir de datos básicos procedentes de diversas fuentes. Éste es el caso de las series para la industria desagregadas por ramas de actividad obtenidas de las siguientes estadísticas: Encuesta Industrial de Empresas (número de empresas, cifra de negocio, empleo, gastos de personal, etc.), Índice de Producción Industrial (IPI), Índice de Precios Industriales (IPRI), Encuesta de Población Activa (ocupados) y Comercio Exterior (Exportaciones e Importaciones según los datos de Aduanas).

La clasificación por ramas utilizada en el BEI ha sido, hasta el momento, la tradicional del Ministerio de Industria denominada BIDDER (Base Industrial de Datos Económicos Reales), si bien el MITYC está trabajando en su reforma para adaptarla a la nueva Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE-2009), aprobada por Real Decreto 475/2007, de 13 de abril, y cuya aplicación se iniciará el 1 de enero de 2009.

Otro ejemplo de reelaboración de datos que se ha realizado específicamente para el BEI es el relativo a los datos comparados de remuneración por asalariado, productividad por ocupado y coste laboral unitario (CLU) para el total de la economía y la industria. Estos datos se obtienen a partir de las contabilidades nacionales de los países miembros de la zona euro y el promedio del área.

COYUNTURA INDUSTRIAL

En los párrafos siguientes se resume una parte de los contenidos del análisis de coyuntura incluido en el BEI número 1. Se han tenido en cuenta las actualizaciones de la información disponibles en la fecha de cierre de esta Nota (30 de noviembre de 2007) y, en particular, las estimaciones de la Contabilidad Nacional de España del tercer trimestre.

Marco macroeconómico internacional

El contexto internacional económico ha seguido siendo favorable, en términos generales, en 2007 y la economía mundial ha continuado creciendo a buen ritmo, al compensarse la desaceleración en las áreas desarrolladas, EE.UU. y la UE, con el dinamismo de importantes economías emergentes, como China e India. No obstante, las perspectivas han empeorado después del verano, por la crisis de las hipotecas de alto riesgo en EE.UU., que ha llevado a una revisión a la baja de las previsiones de crecimiento

por parte de los organismos internacionales y de los analistas, en general.

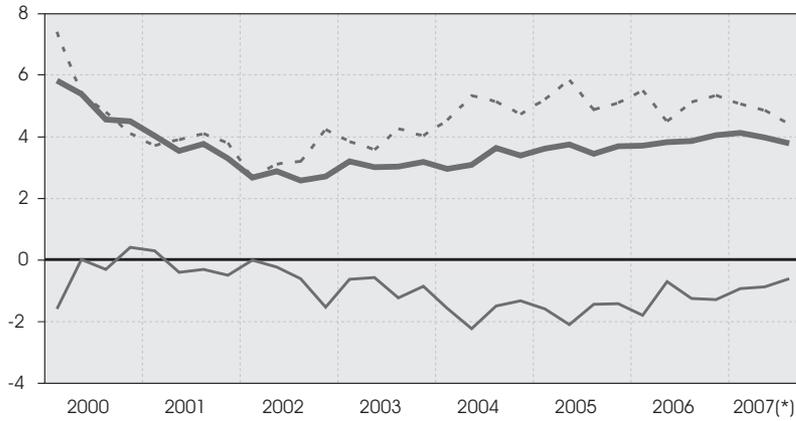
Por lo que se refiere a Europa, la Comisión Europea, en su escenario del pasado otoño, estima que el PIB de la UE crecerá el 2,9% en 2007 y el 2,4% en 2008, lo que refleja, en comparación con el escenario de primavera, un mantenimiento de la cifra de 2007 y una reducción, en tres décimas, de la relativa a 2008. En esta revisión a la baja ha influido, fundamentalmente, la crisis hipotecaria estadounidense, cuyas consecuencias sobre la economía europea son todavía inciertas, pero también han incidido otros factores, como la elevación de los precios del petróleo y la fuerte apreciación del euro frente al dólar, con su consiguiente efecto negativo sobre la competitividad-precio de las exportaciones del área.

En este contexto, la Reserva Federal Estadounidense ha rebajado su tipo principal de intervención en dos ocasiones desde septiembre, situándolo en el 4,5%, mientras el Banco Central Europeo (BCE) optaba por mantener el suyo estable en el 4%, frente a las subidas que se anticipaban antes del verano. No obstante, las expectativas de subidas de tipos por parte de la autoridad monetaria europea no se han disipado, dado el aumento de la inflación de la zona hasta una cifra del orden del 3% en noviembre, según datos de avance, y la valoración por parte del BCE de la existencia de riesgos alcistas para la estabilidad de los precios en el medio y largo plazo, provocados por los aumentos de los precios energéticos y de otras materias primas, como los alimentos.

El crecimiento de la zona euro, por otra parte, ha sido favorable en el tercer trimestre, al registrar el PIB un aumento del 0,7% respecto al trimestre anterior (tasa no anualizada) y del 2,7% respecto a un año antes, resultados más positivos que los del trimestre previo (0,3% y 2,5%, respectivamente). Por lo que se refiere a la evolución de los indicadores industriales, el Índice de Producción Industrial (IPI) de la zona euro también se aceleró en el tercer trimestre, mostrando un crecimiento del 3,8%, un punto superior al del trimestre anterior, mientras que el Índice de Cima Industrial (ICI) experimentaba una cierta flexión a la baja en la segunda mitad del año, reflejando un empeoramiento de las expectativas empresariales.

Economía Española. Evolución general

La economía española ha seguido creciendo a tasas elevadas y significativamente superiores al promedio de la zona euro, si bien el crecimiento se ha moderado, desde un máximo del 4,1% interanual en el primer trimestre de 2007, al 4% en el segundo y 3,8% en el tercero. Esta desaceleración se explica por la reducción del ritmo de avance de la demanda inter-

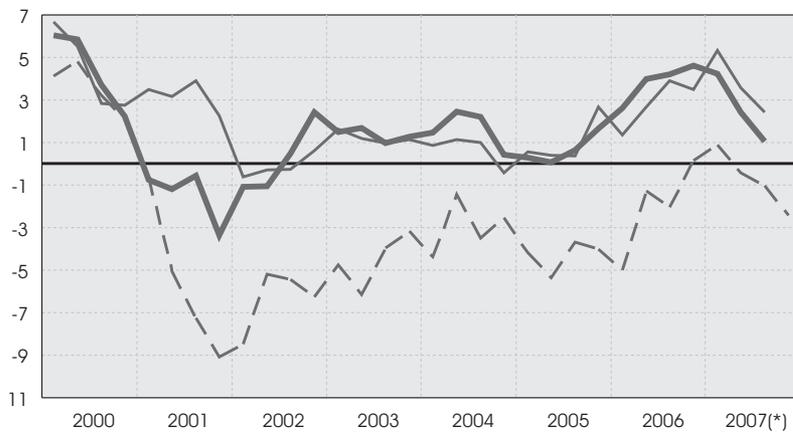


(*) Enero-septiembre

FUENTE:
INE

GRÁFICO 1
ESPAÑA: PIB Y APORTACIONES.
DEMANDA NACIONAL
Y EXTERNA

— PIB (% variación anual)
- - - Demanda nacional (contribución)
— Demanda externa (contribución)



(*) Período disponible

FUENTE:
INE y MITYC

GRÁFICO 2
ESPAÑA: INDICADORES
INDUSTRIALES

Variación anual en %
(media trim.)

— IPI filtrado
- - - ICI (Saldos)
— VAB industria

na, que sólo se ha compensado parcialmente por la mejora de la externa, aunque la contribución de esta última sigue siendo negativa (gráfico 1).

Además de la continuidad en la tendencia hacia una composición más equilibrada del crecimiento, otro elemento positivo es el fuerte ritmo de aumento que sigue presentando la inversión en equipo, con tasas que superan los dos dígitos, en contraste con el debilitamiento del consumo privado y de la inversión residencial.

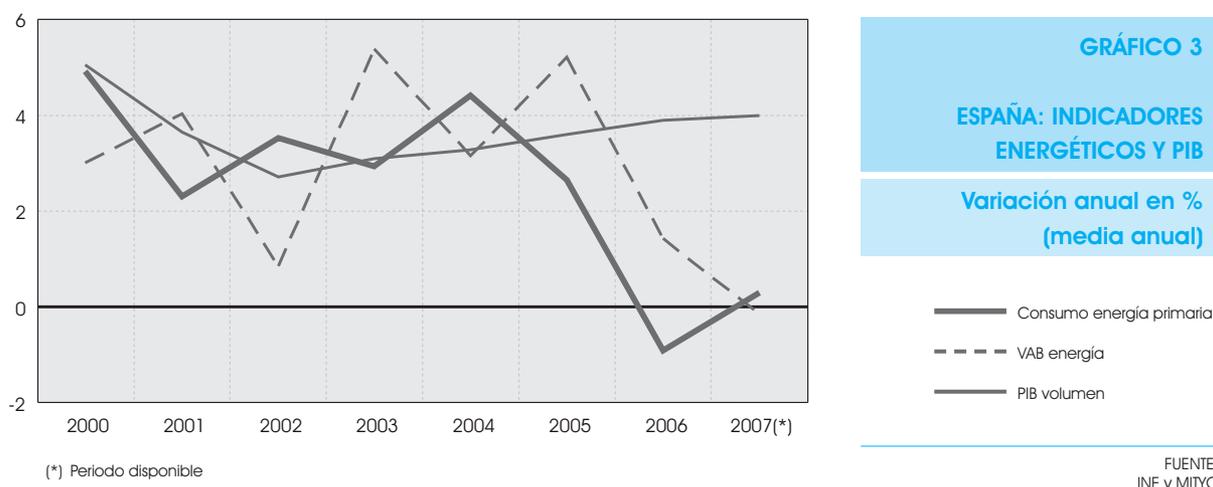
Desde la perspectiva de la oferta, se observan contribuciones positivas al crecimiento en 2007 de todos los grandes sectores excepto el energético, cuyo valor añadido bruto ha experimentado un ligero descenso, en tasa interanual, tanto en el tercer trimestre como en los nueve primeros meses del año.

Frente a los resultados positivos en crecimiento, la economía española ha acusado negativamente, al

igual que las restantes economías de la UE, el aumento del precio del petróleo y de los alimentos, produciéndose un repunte significativo de la inflación, hasta el 4,1% en noviembre, según el avance del IPC armonizado. El IPRI, por su parte, también se ha acelerado, situándose su tasa de crecimiento interanual en octubre en el 4,7%, en contraste con los mínimos del 2,3% registrados en los meses de verano.

Sector Industrial

El valor añadido bruto industrial (sin energía) ha crecido el 3,8%, en tasa interanual, en el período enero-septiembre de 2007, cifra superior en casi un punto porcentual a la del conjunto del año 2006. No obstante, la fase fuertemente expansiva que se inició en la segunda mitad del año 2005 alcanzó un máximo en el primer trimestre de 2007, con una tasa superior al 5%, que se ha moderado posteriormente, hasta situarse en el 2,4% en el tercer trimestre. Esta desacele-



ración, consistente con el perfil del IPI y del Indicador de Clima Industrial (gráfico 2), se explica, fundamentalmente, por el debilitamiento de la demanda interna en nuestra economía, ya que las exportaciones muestran una evolución favorable, tal como se analizará posteriormente.

El desglose del IPI corregido de calendario por grupos de destino refleja, en el periodo enero-septiembre, un crecimiento del 2,6%, correspondiendo la tasa más elevada al componente de bienes de equipo (6,8%), seguido, muy de lejos, por el de bienes de consumo (2,6%) y por el de bienes intermedios (1,8%), mientras que la producción energética ha retrocedido en el periodo (-1%). En el tercer trimestre, la producción de bienes de equipo seguía mostrando un ritmo de crecimiento muy significativo, con una tasa del 6,1%, expresiva del dinamismo que mantiene la demanda de inversión en nuestra economía.

Por ramas de actividad, destacan las elevadas tasas de crecimiento en 2007 (enero-septiembre), según el IPI, de la producción de maquinaria y equipo mecánico, muebles, maquinaria y material eléctrico, instrumentos de precisión, edición y artes gráficas y vehículos de motor. Respecto a este último grupo, hay que destacar los resultados de la estadística elaborada por el MITYC, según la cual, la producción de automóviles ha crecido el 14%, en precios corrientes, en los nueve primeros meses del año, situándose la tasa en el 10% al considerar el número de unidades. Dentro del conjunto del sector de automoción, la producción de turismos ha presentado unos resultados particularmente positivos, con tasas del 16% y 12%, respectivamente, que se explican por el dinamismo de las exportaciones y por la ganancia de cuota en el mercado interior de la producción nacional, tal como se deduce de las cifras de matriculaciones.

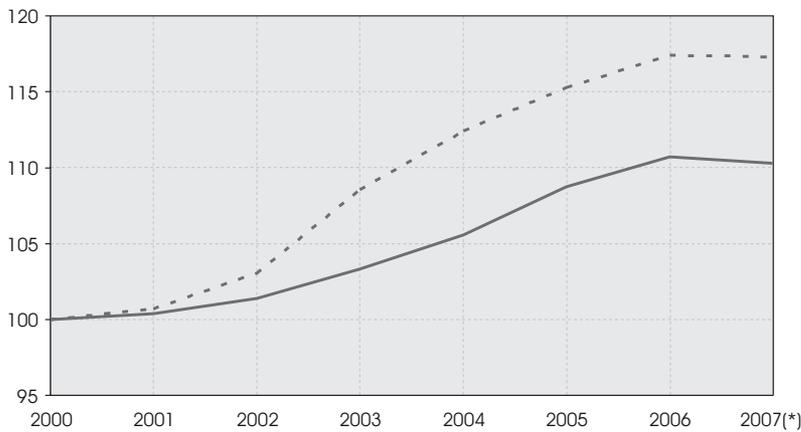
Frente a los resultados positivos de las ramas anteriormente citadas, la producción ha descendido en

las ramas extractivas y energéticas y, con mayor intensidad, en las ramas manufactureras más afectadas por la competencia de las economías emergentes y el proceso de «deslocalización», como la fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos, el cuero y calzado y la industria textil y de confección.

Energía y Medio Ambiente

Por lo que se refiere a la energía (gráfico 3), uno de los elementos más relevantes, analizado en el BEI, es la continuidad en el descenso de la intensidad energética de la economía española, es decir, el consumo en relación con el PIB. Esta evolución se ve favorecida, entre otros factores, por los distintos planes adoptados para promover el ahorro energético y por el aumento de los precios. Como ya se ha señalado, el valor añadido bruto de las ramas energéticas ha descendido ligeramente, en tasa interanual, en los tres primeros trimestres del año 2007 (-0,2%), mostrando el IPI del grupo energía una caída, asimismo, en el periodo (-1% con datos corregidos). Esta evolución es consistente con el práctico estancamiento del consumo de energía primaria, que, reflejan las estadísticas del MITYC (Secretaría General de la Energía).

En efecto, en los dos últimos años, en los que el ritmo de crecimiento del PIB ha alcanzado máximos (3,9% en 2006 y 4% en el periodo enero-septiembre de 2007), el consumo de energía primaria apenas ha aumentado (-0,9% en 2006 y +0,3% en el primer semestre de 2007), lo que implica una mejora de la eficiencia energética, que tiene, entre otros efectos positivos, los relacionados con el medio ambiente. En concreto, las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de las instalaciones sujetas al comercio de derechos de emisión descendieron en 2006 un 4%, en términos homo-



(*) Enero-septiembre. Una bajada/subida supone una ganancia/pérdida competitividad

GRÁFICO 4

ESPAÑA: COMPETITIVIDAD CON CLU MANUFACTURAS

Base 2000 = 100

— Zona euro
- - - Países desarrollados

FUENTE:
Banco de España y elaboración propia

géneos, tras una tendencia alcista ininterrumpida en los años anteriores.

Sector exterior y competitividad

En los nueve primeros meses de 2007, el desequilibrio exterior por cuenta corriente ha seguido ampliándose, lo que refleja la insuficiencia del ahorro interno, en particular el procedente del sector privado, para financiar el fuerte proceso inversor de la economía española y la ausencia de restricciones para obtener financiación exterior, en el marco de la unión monetaria. En porcentaje del PIB, el déficit corriente, en términos de Contabilidad Nacional, ha alcanzado el 9,8% (datos brutos), lo que supone un aumento de casi un punto porcentual sobre el mismo periodo de 2006.

El déficit comercial se ha situado el 8,2% y sólo ha aumentado una décima de PIB en el periodo, si bien han empeorado otras partidas también deficitarias, particularmente la de rentas corrientes, al tiempo que disminuía ligeramente el superávit del turismo, único componente que mantiene un saldo positivo con el exterior (+ 3,1%).

En cuanto al déficit comercial, los datos de Aduanas muestran en 2007, con datos hasta septiembre, un crecimiento del 7,6%, aproximadamente la mitad del que se había registrado en el conjunto de 2006 (15,3%). Esta moderación resulta de un incremento de las exportaciones en valor (7,2%) prácticamente igual al de las importaciones (7,3%), después de varios años en los que las segundas habían crecido a ritmos mucho más elevados que las primeras. La aproximación entre las tasas de avance de ambos flujos comerciales se ha visto positivamente influida por la evolución de los precios de importación, que

han crecido de forma muy moderada debido a que los precios energéticos han descendido, en media anual, por su caída en la segunda mitad de 2006.

En términos reales, sin embargo, las exportaciones han crecido en los nueve primeros meses del año menos que las importaciones (4% y 6,6%, respectivamente), aunque la diferencia se ha reducido en el tercer trimestre, en el que las exportaciones se han acelerado significativamente, lo que ha supuesto una contribución menos negativa de la demanda externa al crecimiento real del PIB, tal como se ha comentado anteriormente.

En el análisis del sector exterior, un aspecto final a destacar es la mejora de los índices de competitividad de la economía española que se está produciendo cuando se considera como indicador el coste laboral unitario (CLU) de las manufacturas (gráfico 4). Esta mejora se explica por un avance moderado de la remuneración por asalariado, unido a un notable crecimiento de la productividad por ocupado en las manufacturas, de lo que resulta una tendencia de descenso del CLU en el sector. En los tres primeros trimestres del año 2007, según los indicadores que elabora el Banco de España, se produjo una ganancia de competitividad frente al conjunto de la zona euro del 0,5%, en tasa interanual, lo que interrumpe una tendencia de continuo empeoramiento en los años anteriores.

Respecto al conjunto de los países desarrollados, la evolución del índice de competitividad es menos positiva, al haber influido desfavorablemente la apreciación del tipo de cambio efectivo del euro, que ha contrarrestado la caída de los CLU. No obstante, dicho índice prácticamente se estabiliza en 2007, en contraste con la tendencia negativa de los años previos.

RESUMEN

El Boletín de Economía Industrial (BEI) es una nueva publicación cuatrimestral del MITYC cuyas finalidades principales son, por una parte, integrar la información estadística sobre las áreas pertenecientes al ámbito de competencia del Departamento y, por otra, realizar un seguimiento coyuntural de la evolución de la industria en sentido amplio, incluyendo el marco macroeconómico y los principales factores que inciden en los objetivos finales de avance de la productividad y de la capacidad para competir en los mercados globales.

El BEI viene a cubrir una laguna en el análisis coyuntural de la economía española, complementando los informes macroeconómicos existentes, que priman la perspectiva de la demanda, y los de carácter sectorial, elaborados por distintas unidades del MITYC para sus áreas específicas. El Boletín complementa, asimismo, el informe anual del Departamento «Sectores y Políticas» y el Atlas «Territorio y Actividad Económica», cuya primera edición también se ha publicado recientemente.

La Subdirección General de Estudios y Planes de Actuación (SGEPA) del MITYC, dependiente de la Subsecretaría, es la unidad responsable de la elaboración del BEI y también es competente en la coordinación ministerial de las estadísticas. Por ello, la SGEPA está trabajando en crear una Base de Datos de Series Industriales (BADASI), que en el futuro será de acceso público. Esta base de información incluirá inicialmente las series históricas relativas a los indicadores del BEI y se ampliará progresivamente con las estadísticas de interés para el seguimiento de los objetivos del Departamento.

En cuanto a los contenidos del BEI, el análisis de coyuntura incluido en el número 1 analiza, entre otras cuestiones, la fase expansiva que ha atravesado la industria española desde mediados de 2005 y la des-

aceleración de la actividad observada a lo largo de 2007, tras los máximos alcanzados en el primer trimestre. Esta desaceleración responde a un menor impulso de la demanda interna en nuestra economía, mientras que las exportaciones evolucionan favorablemente, generando una aportación menos negativa de la demanda externa neta al crecimiento real del PIB.

Como aspectos positivos de la evolución económica e industrial, se señala, en primer término, el fuerte dinamismo que sigue mostrando la inversión en equipo, lo que compensa, en buena parte, la ralentización de la inversión residencial. Este cambio en la composición de la inversión en los últimos años impulsa, por una parte, la producción interior de las industrias de bienes de equipo y, por otra, tiene una incidencia favorable sobre la productividad, cuyos niveles en la economía española son todavía bajos.

Por lo que se refiere a las manufacturas, se observa, por último, un notable incremento de la productividad aparente por ocupado, ya que la última fase alcista de la producción ha estado acompañada por un práctico estancamiento del empleo en el sector. Como resultado de ello, el CLU de las manufacturas está retrocediendo y la competitividad frente al conjunto de la zona euro, medida por este indicador de costes, ha mejorado en 2007, rompiendo la tendencia negativa de los años previos.

■ Carmen de Miguel Castaño

BIBLIOGRAFÍA

MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO (2007): *Boletín de Economía Industrial*, Número 1, Octubre 2007.

MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO (2007): *Informe 2006, Sectores y Políticas*.

MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO Y MINISTERIO DE FOMENTO (2007). *Territorio y Actividad Económica*

